



La solidaridad, desafío para Europa

Nota de Prensa de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE) sobre las próximas Jornadas Sociales Católicas Europeas (Gdansk, 8/11-10-2009)

Como católicos procedentes de toda la Unión Europea, estamos preparando, a petición de los obispos miembros de la COMECE, las primeras Jornadas Sociales Católicas Europeas.

Casi todos los habitantes del continente europeo se encuentran unidos hoy por la Unión Europea, tanto si su país ya es miembro de ella como si está llamado a serlo. Inspirado en la fe cristiana y en especial por la doctrina social de la Iglesia católica, nuestro encuentro versará principalmente sobre la dimensión social del ser humano y acerca de nuestra vida común en Europa. De ahí que hayamos titulado nuestro encuentro «Jornadas Sociales Católicas Europeas» y optado por inscribirlo en el contexto de la Unión Europea.

Estas primeras «Jornadas Sociales Católicas Europeas» se celebrarán del 8 al 11 de octubre en Gdansk (Polonia). La fecha y el lugar fijados tienen una significación simbólica especial, pues no sólo evocan el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939 y el fin del régimen comunista en la Europa Central y del Este en 1989, sino también la primera visita del papa Juan Pablo II a su país natal en 1979, visita que desembocó en el nacimiento en Gdansk de Solidarnosc, un movimiento social que aunó a millones de trabajadores polacos.¹

Desde 2004, doce países más se han adherido a la Unión Europea². La división en dos de Europa, surgida de los acuerdos de Yalta, ha sido superada, dejando paso a un espacio europeo libre y unido. Pero aún queda camino por recorrer: los países balcánicos occidentales siguen en lista de espera. Hay que reconocer, sin embargo, que la paz actualmente reinante entre las naciones europeas constituye un período único en la historia del continente.

¹ Hace 70 años, los primeros cañonazos de la Alemania nacionalsocialista resonaban en la Westerplatte, cerca de Gdansk. Comenzaba la Segunda Guerra Mundial, que costó 60 millones de vidas y durante la cual 6 millones de judíos europeos fueron exterminados por los nazis. Hace 30 años, Juan Pablo II regresaba por vez primera como Papa a su país natal. Con palabras alentadoras y desprovistas de toda ambigüedad, impulsaba un movimiento social que un año más tarde se convertiría en Solidarnosc. Hace 20 años, en 1989, se desmoronaba el dominio comunista en la Europa Central y del Este, con lo que se ponía fin a una política que recurría a la opresión, a la persecución y al asesinato de innumerables inocentes.

² Chipre, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Eslovenia. Rumanía y Bulgaria los siguieron a principios de 2007.

Cada generación debe reconquistar la libertad y la paz, y la nuestra no supone una excepción. Hoy en día, ochenta años después de la quiebra bursátil de Wall Street de 1929, el mundo vuelve a encontrarse inmerso en plena crisis económica y financiera, con consecuencias sociales y políticas muy preocupantes, acompañadas de tentaciones nacionalistas y proteccionistas. Para salir de la crisis y asegurar una paz duradera, es precisa una combinación de valores personales y de políticas englobados en el término «solidaridad». La solidaridad, basada en la dignidad humana y en la libertad, constituye el corazón de la doctrina social de la Iglesia. Por eso queremos debatir sobre el desafío de la solidaridad en Europa en nuestro encuentro de Gdansk.

La solidaridad es indivisible. No tolera exclusión ni excepción alguna. Conciérne a todos los seres humanos, tanto a los aún no nacidos como a los que se encuentran ya al final de su vida. Atañe por igual a nuestros contemporáneos y a las generaciones futuras. Afecta a residentes y migrantes. Interesa a todos los países, grandes y pequeños. Exige que en nuestras sociedades los más débiles hallen protección y que la familia, unidad fundamental basada en la unión de un hombre y de una mujer, se vea apoyada y tutelada. Si consideramos la interdependencia creciente de los seres humanos y sus destinos y el hecho de que nuestras formas de vida ponen en peligro hoy más que nunca para las generaciones futuras los pilares naturales de la existencia, no podemos relegar nuestro planteamiento solidario a los límites de Europa ni a la época actual.

Por este motivo, al reunirnos en Gdansk, no sólo queremos buscar vías de solidaridad europeas ante esta crisis de extensión mundial, sino alentar también la participación de la Unión Europea en una civilización del amor que no margine a nadie en ningún lugar del mundo y que sepa aunar a las generaciones futuras.

Comisión Preparatoria de las Jornadas Sociales Católicas Europeas

- Mons. Piotr Jarecki, obispo auxiliar de Varsovia, vicepresidente de la COMECE y presidente de la Comisión Preparatoria (Polonia)
- Sra. Marie-Claire Bonavia, funcionaria europea (Malta)
- Sr. Thierry Bonaventura, del Secretariado del Consejo de Conferencias Episcopales Europeas (CCEE) (Suiza)
- Mons. Gérard Defois, arzobispo emérito de Lille, presidente de Justicia y Paz de Europa (Francia)
- Sr. Piotr Dardzinski, director del Centro del Pensamiento de Juan Pablo II (Polonia)
- Sr. Jan De Volder, miembro de la Comunidad de San Egidio de Bélgica (Bélgica)
- Sra. Heike Faehndrich, miembro de RENOVABIS (Alemania)
- Sor Madeleine Fredell, OP, secretaria general de Justicia y Paz de Suecia (Suecia)
- Padre Erny Gillen, presidente de Cáritas Europa (Luxemburgo)
- Sra. Philippa Gitlin, directora de la Red de Acción Social de Cáritas (Reino Unido)

- Mons. Gintaras Grusas, secretario general de la Conferencia Episcopal Lituana (Lituania)
- Sra. Marie Jourdain-Teissier, miembro del Consejo de las Semanas Sociales de Francia (Francia)
- Sra. Maria Kolkova, de la Comunidad «Ladislav Hanus» (Eslovaquia)
- Sr. Luca Jahier, director de la Sección Internacional de las ACLI (Asociaciones Cristianas de Trabajadores Italianos) (Italia)
- Sr. Stefan Lunte, secretario general adjunto de la COMECE (Bélgica)
- Padre Piotr Mazurkiewicz, secretario general de la COMECE (Bélgica)
- Mons. Arrigo Miglio, obispo de Ivrea y presidente de las Semanas Sociales Italianas (Italia)
- Prof. Lubomir Mlcoch, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Carlos de Praga (República Checa)
- Mons. Juan José Omella Omella, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño (España)
- Dr. Severin Renoldner, responsable de Asuntos Europeos de la Diócesis de Linz (Austria)
- Sra. Nicola Rooney, coordinadora de Investigaciones de la Comisión Irlandesa de Justicia y Asuntos Sociales (Irlanda)
- Sra. Sigrid Schraml, del Secretariado del Comité Central Católico Alemán (ZDK) (Alemania)
- Sr. Bert Schumacher (Países Bajos)
- Sr. Bernardino Silva, de las Semanas Sociales Portuguesas (Portugal)
- Mons. Anton Stres, arzobispo coadjutor de Maribor, miembro de la COMECE (Eslovenia)
- P. Maciej Zieba, OP, director del Centro de Solidaridad Europea (Polonia).

*(Original francés procedente del archivo informático de la COMECE;
traducción de ECCLESIA.)*